

EL SANTO NIÑO DE ATOCHA



Desde hace un año se viene celebrando la fiesta del Santo Niño de Atocha el primer sábado después del Bautismo del Señor (este año el 18 de enero). La **devoción al Santo Niño de Atocha** tiene un doble origen: por un lado la Basílica de Ntra. Sra. de Atocha de Madrid y por otro el Santuario de Plateros en México. Desde la Basílica se llevó a México en el siglo XVIII una imagen de la Virgen de Atocha con su Niño. La imagen desapareció y pronto esculpieron unas nuevas de la Madre y el Niño que se podían separar. El Niño pronto comenzó a venerarse solo y su devoción se extendió por toda América Latina y Filipinas. Se le considera el patrono de los mineros, los encarcelados y los niños. Tiene fama de milagroso, y su Santuario en México es visitado por millón y medio de personas cada año.

En la Basílica de Atocha siempre hubo una imagen de un Niño Jesús, porque los dominicos promovían en sus iglesias la devoción al Santo Nombre de Jesús, pero la imagen se perdió durante la Guerra Civil. En la segunda mitad del siglo XX, apareció un cuadro del Santo Niño de Atocha en un confesionario. Esa imagen se tomó como modelo para hacer la actual talla del Niño que se conserva en la Basílica.

ORACIÓN AL SANTO NIÑO DE ATOCHA

¡Oh Divino Niño de Atocha!
acudimos a ti para que nos concedas
la gracia de cobijarnos
bajo tu protección y amparo.

Que tu candor y mansedumbre sean
el sendero que nos conduzca a purificar
nuestros corazones y nuestras almas.
Tus atuendos de peregrino inspiren e
iluminen la sencillez y simplicidad
De nuestro peregrinaje de cada día.

Humildemente te pedimos y suplicamos,
con la intercesión de tu
Santísima Madre la Virgen María,
que nos libres de todo mal
y permanezcamos siempre, siempre,
fieles a tus divinas enseñanzas.

Amén



Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



II DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

19 de enero de 2020

*En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía
hacia él, exclamó:
«Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del
mundo. Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí
viene un hombre que está por delante de mí,
porque existía antes que yo”. Yo no lo conocía,
pero he salido a bautizar con agua, para que sea
manifestado a Israel».*

SALMO RESPONSORIAL:

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

COMUNIDAD EN CAMINO

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1
www.basilicadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania

**“ÉSTE ES EL CORDERO DE DIOS, QUE QUITA
LOS SUFRIMIENTOS DEL MUNDO ”**

En los tres primeros evangelios (Marcos, Mateo y Lucas), el bautismo de Juan está claramente definido como un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados. Pero el cuarto evangelio –que es el que nos corresponde hoy–, la principal función que asigna a Juan el Bautista no es la de bautizar (de hecho, ni siquiera se dice que bautice a Jesús) ni la de predicar el cambio de orientación a la vida (¡convertíos!) ni la de ser el héroe que denuncia a los príncipes y muere mártir, sino la de dar testimonio de Jesús.

El Bautista es la primera persona a la que el cuarto Evangelio presenta como testigo de lo que experimentó con Jesús en el bautismo de este y que expresa en afirmaciones cruciales: “Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”; “He visto al Espíritu bajar, como una paloma que viene del cielo, y permanecer sobre él (Jesús)”; “Y yo lo he visto y atestiguo que él es el Elegido (o el Hijo) de Dios”. Pues bien, todos estos títulos del Jesús como Mesías de los que da testimonio Juan son títulos salvadores. En definitiva, Jesús es el verdadero Mesías y, como tal, es nuestro salvador porque nuestro Dios Padre, que se manifiesta humanamente en él, es salvador definitivo del mundo.

Después de escuchar el testimonio de Juan el Bautista, el cuarto evangelio narra en el siguiente capítulo que algunos israelitas entraron en relación con Jesús, reconocieron en él al Mesías y le siguieron. Son los discípulos. El discipulado no tiene otra función que seguir la obra de Jesús de quitar el “pecado del mundo”. “¿Cuándo te vimos hambriento, desnudo, prisionero...?”. Los cristianos estamos llamados a dar testimonio de que Jesús es el Mesías salvador no con palabras, sino llevando la ayuda allá donde la gente esté padeciendo cualquier tipo de esclavitud, de carencia o de sufrimiento.

La gloria de Dios es el servicio a los pobres, según el relato de Mateo del juicio final: “lo que hicisteis a uno de estos que son el desecho de la sociedad, a mí me lo hicisteis”. A Dios se le ofende, ofendiendo a los más humildes de la tierra. Por eso, el “pecado” no es otra cosa que las “inhumanidades” que causamos en los demás.

Baldomero López Carrera. Laico Dominicano
www.dominicos.org/predicacion



SEMANA DE UNIDAD POR LOS CRISTIANOS

Al menos una vez al año, se invita a los cristianos a evocar la oración de Jesús para sus discípulos: «**para que todos sean uno; para que el mundo crea**» (Juan 17,21). Los corazones se conmueven y los cristianos se reúnen para orar por su unidad. En todas las diócesis se organizan celebraciones y cultos ecuménicos especiales. Es la llamada **Semana de oración por la unidad de los cristianos**.



Esta semana de oración se celebra tradicionalmente del **18 al 25 de enero**, entre las festividades de la **confesión de San Pedro y la de la conversión de San Pablo**.

Todos los años la Semana de la Unidad de los Cristianos ofrece un texto bíblico para ser utilizado como oración en todo el mundo y por todas las iglesias. Este año se ha basado el texto propuesto es *Hechos 27,18-28,10* en el que se nos habla de la importancia de la **hospitalidad** y tiene como lema: **“Nos mostraron una humanidad poco común”**. Es una preocupación común a todas las iglesias el tema de la inmigración y por eso en nuestra oración vamos a tener presente el modo en que los creyentes de las distintas iglesias cristianas podemos dar una respuesta y permanecer unidos ante esta situación que ha sido catalogada como el drama de nuestro tiempo. El Papa nos da una serie de pistas: **acoger, proteger, promover e integrar**. Esta semana los cristianos de todas las iglesias nos unimos en oración por esta causa.

ORACIÓN

Oración Dios del huérfano, de la viuda y del extranjero,
inculca en nuestros corazones un sentido profundo de hospitalidad.
Abre nuestros ojos y nuestros corazones
cuando nos pides alimentarte, vestirte y visitarte.
Que nuestras Iglesias sean activas
en acabar con el hambre, la sed y el aislamiento,
y en superar las barreras que impiden acoger a todas las personas.
Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesús,
que está presente en el más pequeño de nuestros hermanos y hermanas.
Amén